

Objetivo 2

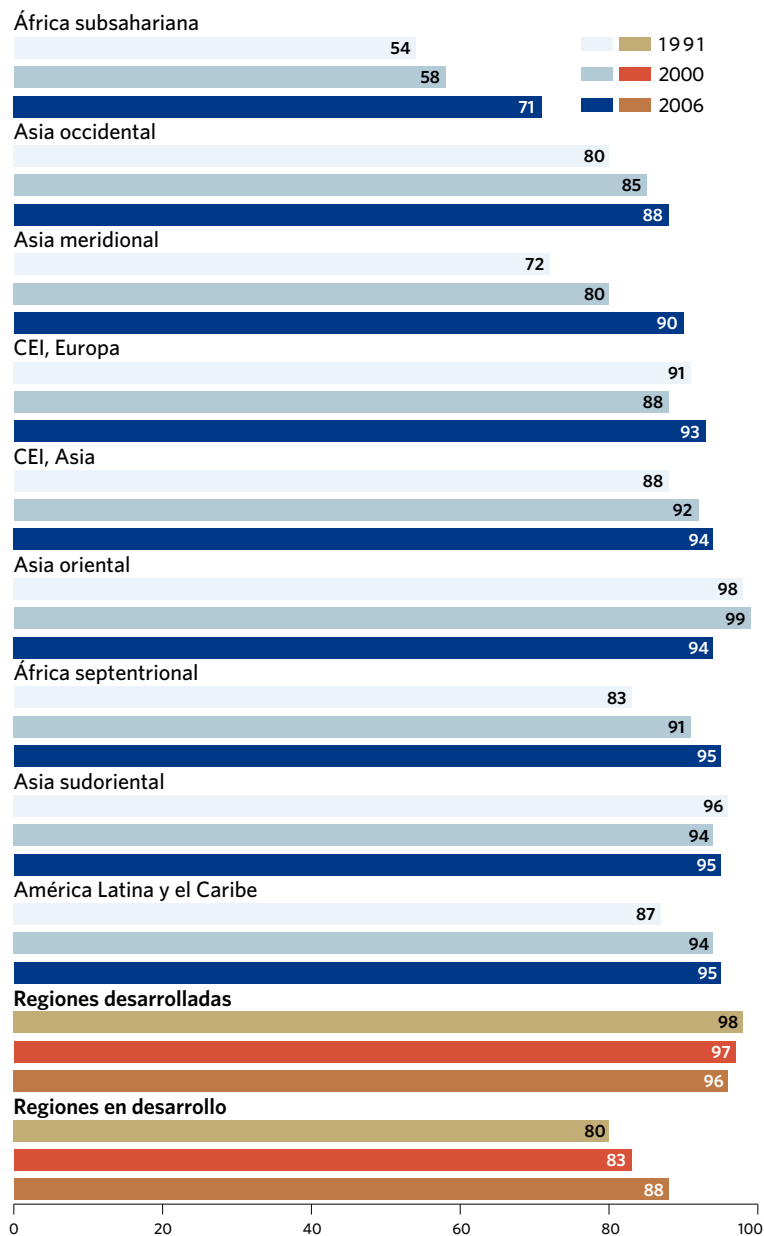
Lograr la enseñanza primaria universal

META

Asegurar que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria

La voluntad política, conjuntamente con inversiones focalizadas, ha propiciado avances generalizados en la matrícula en la enseñanza primaria

Tasa neta total de matrícula en la enseñanza primaria,* 1990/1991, 1999/2000 y 2005/2006 (Porcentaje)



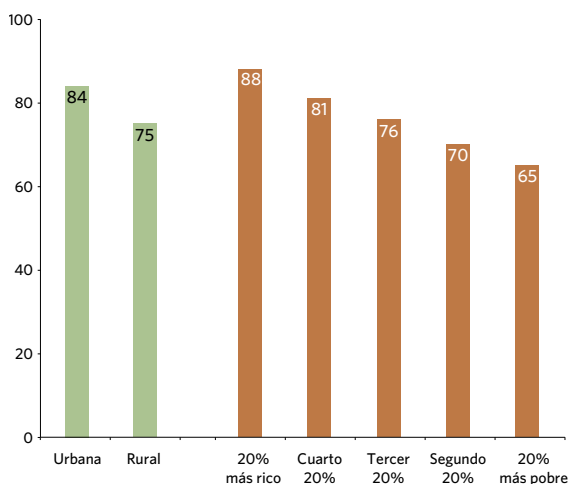
*Cantidad de alumnos en edad de asistir a enseñanza primaria, inscritos ya sea en la enseñanza primaria o secundaria, expresada como porcentaje de la población total de ese grupo etario.

En casi todas las regiones, la tasa neta de matrícula en 2006 superaba el 90% y muchos países se acercaban a una matrícula universal en la enseñanza primaria. La cantidad de niños en edad escolar primaria que no asistían cayó de 103 millones en 1999 a 75 millones en 2006, pese al aumento general de la población infantil de este grupo etario. Estos avances subrayan que se puede lograr mucho con la voluntad política de los gobiernos y el adecuado apoyo de los socios en el desarrollo.

Sin embargo, en el África subsahariana, la tasa de matrícula neta recién acaba de alcanzar el 71%, incluso luego de un gran aumento de las inscripciones que se inició en el año 2000. Alrededor de 38 millones de niños y niñas en edad escolar de esta región todavía no asisten a la escuela. En el Asia meridional, la tasa de matrícula ascendió por encima del 90%, pero más de 18 millones de niños y niñas en edad escolar permanecen sin matricularse.

La pobreza mantiene a los niños fuera de la escuela

Tasa neta de asistencia a la escuela primaria en las regiones en desarrollo, por lugar de residencia y nivel económico familiar, 2000/2006 (Porcentaje)



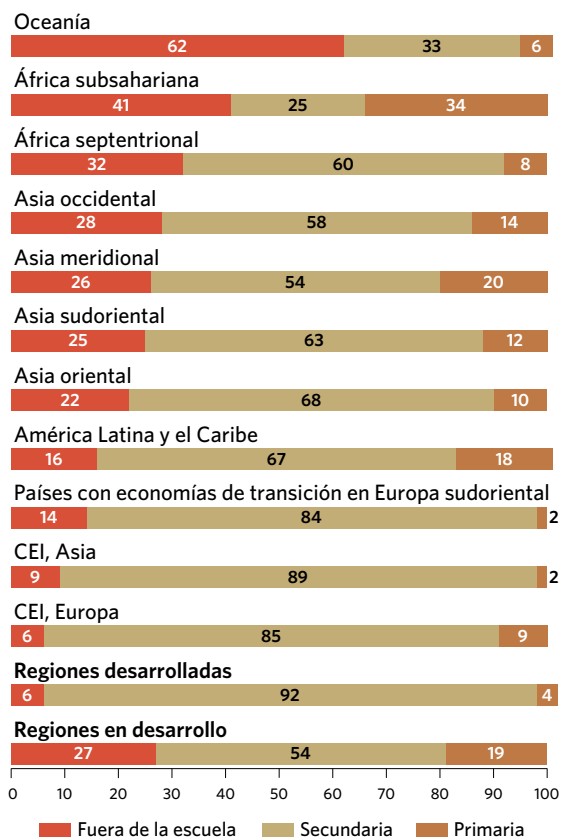
Llegar a los niños más pobres y más socialmente marginados, que normalmente tienen menor acceso a la educación básica, es un gran desafío. Los datos de encuestas de 40 países muestran que en 32 de ellos, la asistencia es superior en zonas urbanas que rurales. Pero ser pobre es el factor más determinante. Las encuestas de los países del África subsahariana indican que los niños y niñas de las familias más pobres tienen menor probabilidad de asistir a la escuela, vivan en zonas urbanas o rurales. Para garantizar que los niños y niñas más vulnerables y marginados se matriculen y continúen asistiendo a la escuela se requieren programas e intervenciones focalizados que apunten a hogares pobres y que procuren eliminar las diferencias de género.

Entre muchas privaciones, es frecuente que se nieguen oportunidades educativas a la población infantil refugiada

La población infantil afectada por conflictos y disturbios políticos —la que más necesita una estructura y una apariencia de normalidad en su vida— es la que tiene mayor probabilidad de verse privada de una adecuada educación. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, hay en los países en desarrollo más de un millón y medio de niños y niñas refugiados en edad escolar, mayoritariamente en zonas urbanas o en campamentos. Según datos de 114 campos de refugiados en 27 países, se logró la matrícula plena en enseñanza primaria solamente en 6 de 10 campamentos, y por lo menos 1 de cada 5 niñas o niños refugiados no forma parte del sistema de educación formal. En uno de cada ocho campamentos con oportunidades inadecuadas de enseñanza primaria, se encuentra matriculada menos de la mitad de la población infantil en edad escolar. Las niñas tienen especial riesgo de abandonar antes de haber terminado la escuela primaria, con frecuencia debido a la ausencia de un entorno educativo seguro o debido a la pobreza y el matrimonio precoz. En los campamentos donde hay índices de matrícula del 70% o superiores, la brecha entre la matrícula masculina y femenina se ha reducido ligeramente: la cantidad de niñas inscritas por cada 100 niños aumentó de 89 en 2005 a 91 en 2007.

La calidad de la educación es tan importante como la matrícula

Niños en edad de asistir a la enseñanza secundaria, por situación educativa, 2006 (Porcentaje)



Lograr la educación primaria universal implica más que la cobertura total de la matrícula. Abarca también educación de calidad, lo cual significa que toda la población infantil que asista a la escuela en forma regular, aprenda habilidades básicas de lecto-escritura y matemática y finalice a tiempo la escuela primaria. En el África subsahariana, por ejemplo, una cantidad sustantivamente mayor de niños en edad de asistir a la enseñanza secundaria asiste al nivel primario en vez de secundario. Sin embargo, se están logrando avances. La proporción de niños de países en desarrollo que han finalizado la educación primaria pasó de 79% en 1999 a 85% en 2006. Garantizar que los alumnos de primaria terminen su educación a tiempo no beneficia solamente a cada estudiante, sino que también reduce la cantidad de niños de mayor edad en el sistema de enseñanza primaria. Esto, por su parte, libera recursos para futuros estudiantes de primaria y reduce las dificultades para alcanzar el objetivo.

Para que la población infantil alcance su pleno potencial

y los países se desarrollen, los avances realizados en educación primaria universal deben repetirse a nivel secundario. Actualmente, en los países en desarrollo, un 54% de la población en edad de asistir a secundaria está en este nivel de educación. En Oceanía, por ejemplo, casi dos tercios de los niños en edad de asistir a secundaria están fuera del sistema educativo. En el África subsahariana, sólo una cuarta parte de los niños en edad de asistir a educación secundaria están en ese nivel.

